

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
ANTE TOMA DE POSESIÓN DE GOBIERNOS ESTUDIANTILES
RESTAURANTE VISTA HERMOSA – NINDIRÍ
MARTES 27 DE OCTUBRE DE 1998

- Amigos todos.

En nombre de Dios y de Nicaragua.

Quiero hablarles esta vez sobre liderazgo. Estoy ante los gobiernos estudiantiles; y si hablamos de gobierno –aunque sea gobierno estudiantil– estamos hablando de liderazgo, estamos hablando de conducir gente.

Pongan ustedes encima de una mesa una simple cuerda –un mecatito– y jálenlo de cualquier punta; verán cuán fácil es jalarlo en cualquier dirección. Pero, traten de empujarlo y verán que no lo mueven. Así sucede también con la gente. Dirigir a la gente requiere liderazgo. Empujar a la gente es manipulación y abuso.

Prácticamente toda actividad humana necesita de liderazgo. Hasta una caravana de dos vehículos se echa a perder si no se decide de antemano quién la guiará. Una vez que se decida quién irá a la cabeza, será necesario que ese guía (conductor o líder) sepa cómo guiar, o sea, cómo liderar --que sepa cómo jalar y no empujar.

Debemos ser líderes en nuestros propios campos de acción. Como líderes estudiantiles, debemos conducir a nuestros miembros para lograr las metas que nos hemos trazado.

El derecho no se gana con gritos ni con asonadas. El derecho no es de quien grita más y más duro, tampoco es de quien es más “grandulón” y más violento. Esto es como querer empujar el mecatito.

El derecho es de quien sabe exigirlo por medio del raciocinio –o sea, cuando le asiste la razón. Esto es como jalar el mecatito. Mi derecho termina donde comienza el de los demás, pero también, mi derecho comienza donde termina el de los demás. Esto nos indica que debemos exigir y defender nuestros derechos, pero siempre por vías civilizadas y pacíficas –jalando el mecatito.

El liderazgo es el corazón de toda empresa. No se administra un gobierno estudiantil marchando en manifestaciones callejeras y haciendo pintas en las paredes –empujando el mecatito. Lo que se administra es gente –jalando el mecatito.

Si usted logra que los miembros hagan con alegría sus tareas de la organización... si los deja cometer errores libremente y sin miedo... si hace que todos aprendamos de los errores cometidos... entonces, usted es un líder.

El líder guía gente. Para un líder su gente es primero. Para un líder estudiantil sus miembros estudiantiles son primero. Un líder es alguien a quien la gente sigue. La gente lo sigue porque creen en su dirección, en su integridad y en su competencia. La gente quiere al líder (a su líder) no por ser quien es, sino porque el líder hace que se sientan bien y contentos al seguirlo.

La primera y última tarea de un líder es mantener viva la esperanza --la esperanza en que podamos encontrar el camino hacia una meta noble común.

¿Pero, cómo llegar a ser líder? Les voy a contar lo que hizo un autor anónimo para poder llegar a ser líder. Si hacemos lo que él hizo, llegaremos a ser líderes:

Busqué cómo llegar a ser líder.

Busqué por todas partes. Hablé con autoridad. La gente me escuchaba, pero había otro que era más capaz que yo y la gente lo seguía.

Procuré inspirar confianza, pero la gente parecía decirme “¿Por qué debo confiar en usted?”

Asumí posturas de líder, pero la gente no notaba mis aires de elegancia.

Corría hacia los primeros lugares y señalaba el camino hacia nuevas alturas. Demostré que yo conocía la ruta hacia la grandeza. Al mirar hacia atrás, noté que estaba solo.

¿Qué hacer? He trabajado duro usando todo lo que yo sé, pero no logro ser un líder. Me detuve a meditar.

Y luego escuché voces a mi alrededor. Oí lo que el grupo estaba tratando de hacer. Me remangué las mangas y me uní a ellos en el trabajo.

A medida que trabajábamos pregunté: “¿Estamos todos de acuerdo en lo que queremos hacer y en cómo lograrlo?”

Y pensamos juntos, y luchamos juntos, y caminamos juntos hacia la meta.

Me encontré alentando a los dasanimados. Busqué las ideas de los tímidos que no hablan. Enseñé a los que tenían poca habilidad. Elogié a los que trabajaban duro. Cuando terminó nuestra tarea, uno del grupo se volvió hacia mi y me dijo: “Esto no hubiera sido posible sin tu liderazgo”.

Al comienzo dije, “Yo no fui líder. Sólo trabajé con el resto”. Después comprendí que el liderazgo no es un objetivo, sino sólo una manera de alcanzar una meta.

Soy mejor líder cuando ayudo a otros a lograr lo que nos hemos propuesto. Soy mejor líder cuando ayudo a otros a usarse a sí mismos con creatividad. Soy mejor

líder cuando me olvido de mí mismo como líder y me dedico al grupo... a sus necesidades y a sus metas.

Ser líder es ser servidor... es dar... es alcanzar metas juntos.

¿Para qué sirven pues, los gobiernos estudiantiles? Sirven para desarrollar en jóvenes como ustedes una cultura democrática que les permita conocer, practicar e interiorizar las ventajas de la libertad, del sufragio, de la organización, de la libre expresión y el respeto a la ley, al estado de derecho y a la dignidad humana. Sirve para hacer líderes que nos lleven a los objetivos patrióticos nacionales.

Sirven para permitir la participación libre, responsable, crítica, objetiva y creativa de jóvenes como ustedes en la toma de decisiones y búsqueda de solución a los problemas de su comunidad educativa.

Pero los Gobiernos Estudiantiles sirven para otra cosa aún más importante y crítica para Nicaragua: Sirven para propiciar y fortalecer en jóvenes como ustedes valores de tolerancia, respeto, autenticidad, justicia, nobleza, transparencia, solidaridad y esfuerzo: En una palabra, sirven para hacer líderes.

Hoy, ustedes son los líderes de su colegio y de su comunidad estudiantil. Son individuos electos por el voto de otros estudiantes, son individuos en quienes los estudiantes han depositado su confianza... individuos que han sido electos para asumir una responsabilidad. Pronto, serán líderes de su patria... líderes de todos nosotros. Practiquen ese liderazgo en los gobiernos estudiantiles.

¡Qué Dios bendiga a nuestros estudiantes!

¡Qué Dios bendiga nuestro presente!

¡Qué Dios bendiga a Nicaragua!